

RESEÑAS

Berciano, Modesto: *El problema de la ontología en Habermas*, Cuadernos de Anuario Filosófico, Serie Universitaria, Pamplona, 1995, 93 págs.

El autor, profesor de la Universidad de Oviedo, realiza un viaje a través de las obras del famoso filósofo frankfurtiano, Jürgen Habermas, que tan gran influencia tiene en el pensamiento actual.

Berciano muestra claramente cómo a través de la evolución filosófica habermasiana ha permanecido siempre un remanso de *rechazo ontológico*. El autor duda de la posibilidad de hacer con éxito una teoría crítica sin fundamento: “¿No necesita también él una fundamentación ontológica de su praxis y de su acción? ¿Se libra realmente Habermas de conceptos ontológicos aunque los rehuya expresamente? (p. 9).

Se exponen brevemente las nociones fundamentales de su *Theorie und Praxis*: nociones como praxis política, derecho natural y revolución, praxis social, técnica y ciencia, que a lo largo de la historia han permanecido, erróneamente a su juicio, parcialmente fundamentadas en diversas ontologías. Habermas tiene buen cuidado de no caer en el mismo *atolladero* y trata, por ello, de fundamentar la praxis y la acción críticamente desde un tratamiento sociológico.

Este sustituto sociológico no le evitará a Habermas una teoría sospechosa: “deja de fundamentar sus normas y cae en contradicciones” (p. 10). Al referirse a la praxis en sentido estricto y no como una técnica de construcción va explícitamente en contra de toda teoría política racionalista pero llega a lo mismo: la eliminación de toda ontología, del concepto de naturaleza humana. Desde ahí las decisiones políticas no tienen más fundamento que el de un análisis científico. Pero esto puede llevar a otro *atolladero*: el positivismo.

Habermas propone la teoría de los intereses, en *Erkenntnis und Interesse* de 1968, para fundamentar transcendentemente el conocimiento que se da en un contexto vital. Pero teme entrar en un absolutismo filosófico-transcendental, “en definitiva –dice Habermas– sólo se puede fundamentar en el marco de una teoría de la historia de la especie o de la evolución social (...). ¿Cómo entiende Habermas la

BIBLIOGRAFÍA

autoconstitución de la especie humana como realidad histórica, en diálogo con la situación, en un contexto de contingencia?” (p. 24).

Esto se plantea en su *Teoría de la acción comunicativa*, publicada en 1981, con los conceptos de mundo de la vida y de saber de pre-teórico. “Aquí el autor habla de un saber de fondo compartido intersubjetivamente, de una pre-comprensión intuitiva culturalmente (...) horizonte pre-interpretativo del mundo de la vida y tiene una estructura lingüística. Todo esto se presupone en la acción comunicativa” (p. 78).

Realmente, más claro no se puede hablar de un supuesto. El frankfurtiano pretende dar validez universal a la intercomunicación lingüística, pero esto presupone un fundamento: “una naturaleza humana capaz de comunicarse, de recibir y asimilar cultura...” (p. 83). Se está hablando del hombre como un ser temporal e histórico, con cierta unidad, continuidad y teleología.

“En definitiva –concluye Berciano– creemos que en Habermas hay una serie de presupuestos ontológicos que él, por principio o por prejuicios, no afronta como tales. Intenta afrontarlos por otros caminos; pero siendo éstos inadecuados, las preguntas fundamentales retornan sin encontrar respuesta” (p. 88).



María José Baños

Corazón, Rafael: *Hombre y verdad en Descartes. Estudio de las Quintas Objeciones*, Cuadernos de Anuario Filosófico, Serie Universitaria, Pamplona, 1995, 115 págs.

Disquisitio Metaphysica: seu dubitationes et instantiae adversus Renati Cartesii Metaphysicam et Responsa es la obra que recoge las Meditaciones, las Quintas Objeciones, las respuestas de Descartes y las instancias correspondientes. Sobre este conjunto versa el escrito de Rafael Corazón, primer estudio detenido de esa obra.

Gassendi, autor de las Quintas Objeciones, era un empirista, y como tal razonaba; éste es uno de los méritos de Corazón, que nos introduce en la “lógica nominalista” al mostrar que tanto desde un racionalismo voluntarista como un empirismo se llega al nominalismo que precisamente querían evitar los filósofos más recurrentes aquí: Descartes y Gassendi.

Se sientan dos puntos de vista muy distintos: “Gassendi parte de la omnipotencia divina y concluye en la limitación del poder del hombre;